

IMAGEN SOCIAL DE LAS SECTAS

MAYO FUSTER MORELL
UNIVERSIDAD DE ROVIRA

PUNTO DE PARTIDA

Ante la constatación del diferente tratamiento que los medios de comunicación dan a las sectas y a la iglesia, me planteo el primer interrogante, ¿Qué diferencia iglesia de secta?. E inmediatamente, ¿Hay algo en la propia concepción de secta que explique la visión tan peyorativa que desde determinados ámbitos se le confiere a las sectas?. Una vez aclarado esto, buscaré las razones que justifiquen el trato diferenciado que se le da a ambas y el origen del discurso que desde la mass media se da sobre las sectas. Para ello me apoyaré en el análisis que sobre el tema se hace desde la antropología y más concretamente en lo expuesto en el monográfico sobre "Antropología de la religión: ortodoxos, heretges i sectaris" de la Revista d'Antropologia Social Arxiu d'etnografia de Catalunya". La visión de los más medios se engloba dentro de un todo hegemónico, pero me apoyaré sobre todo en los reportajes "Guardians del Silenci" (30 minuts: Producción propia TV3) y "El veneno de las sectas" (Informe Semanal: Producción TVE).

DIFERENTES CATEGORÍAS DE ORGANIZACIÓN RELIGIOSA IGLESIA SECTA.

Max Weber estableció la distinción entre secta e iglesia como dos modelos opuestos de organización religiosa en base a criterios de:

número, exclusividad, grado de compromiso y conformidad, tipo de carisma y naturaleza organizativa.

Mientras que la iglesia tiene aspiraciones universalista, de menor grado de compromiso, carisma de oficio, conservadora (al aceptar las cosas como están y amoldarse para dominar el mundo sirviéndose de las clases dominantes y del Estado)...; el ideal (modelo) de secta es de reducido número de miembros a los que se requiere un fuerte compromiso y conformidad, mayor organización ("peligrosas organizaciones piramidales" se califican desde los medios de comunicación), carisma personal ("los líderes de las sectas son meros locos o estafadores aprovechados"), renunciando a la idea de dominar el mundo adoptando una actitud frente a la sociedad de indiferencia cuando no de rechazo u oposición, ...

Niebuhr remarca también el hecho de que en la iglesia se nace y en la secta se entra.

A esta visión dicotómica en la tipología de organización religiosa, Troeltsch introduce una tercera, la mística.

Por lo que, las características definitorias de las sectas en si no comportan un carácter "maléfico", o como nos dice Tornos, no hay nada patológico de por si en las sectas.

Pero si tomamos una posición más holística, esto es si dejamos de lado el estudio de las mismas como muestra de laboratorio, y las introducimos dentro del contexto social que las forma y en el que se mueve, vemos que su posición puede ayudarnos a encontrar la explicación a la imagen hegemónica que de ellas se tiene.

CONTEXTO SOCIAL

En el discurso o enfoque respecto de las sectas podríamos diferenciar dos grandes bloques:

- Perspectiva ecuménica: Desde una posición respetuosa, tolerante y crítica.

- Perspectiva conflictivista: Que podríamos calificar como dogmática. Paternalista.

Esta última perspectiva, denominada también modelo criminológico, se caracteriza por un rechazo inamovible hacia las sectas. Según Bromley y Shupe (García Jorda, 92-93: 30) la visión que sobre las sectas ofrece se sintetizaría en:

"líder carismático todopoderoso, que se valdría del engaño en el proselitismo y de las técnicas de persuasión coercitivas para anular la voluntad y el pensamiento crítico de los adeptos. Ello constituiría la base para conseguir la total aceptación de los requerimientos, fueran éstos de índole sexual, económica, o de cualquier otro tipo -explotación en definitiva-, que se vería facilitada por la existencia de una estructura piramidal y totalitaria. Tras todo esto se ocultarían inconfesables deseos de riqueza y poder, que sacarían provecho de la legislación sobre libertad para lograr sus propósitos. Los efectos de estos serían negativos porque dañarían severamente la personalidad de sus miembros, mayormente jóvenes (...) que habrían sido seducidos mediante una oferta formalmente idealista. Asimismo, también incidirían lesivamente al desestructurar las redes sociales de que dispondrían los conversos antes de su incorporación al grupo (...). En consecuencia los líderes serían unos conspi-

radadores sin escrúpulos orientados a subvertir en su propio beneficio las bases del orden social mediante el recurso de una masa de seguidores incondicionales sin capacidad para razonar y obsesionarse por obedecer".

Este modelo toma como punto de referencia el suceso de Jonestown.

Algunos de los factores de éxito más relevantes que hacen de este discurso el hegemónico o generalizado son: - Las actuaciones de las familias de los afectados y la defensa de la familia como institución fundamental en nuestra sociedad.

La familia juega un papel principal en el proceso de socialización "legítima", las sectas como formas de socialización de a otra visión, representan un elemento de rivalidad o competencia de la familia, destructoras del fruto de las familias. La familia invierte en la formación de sus miembros, crea ciertas expectativas respecto a ellos, expectativas que no tienen nada que ver con la introducción en una secta. Teniendo en cuenta el grado de compromiso que requieren rompen en la mayoría de ocasiones con los lazos parentales o de otra índole que el individuo mantenía antes de "perderse en el oscuro mundo de las sectas".

Desde esta perspectiva la visión de las actuaciones de las familiares de "afectados" por algún miembro sectario se ven como completamente legítimas y apoyadas por la sociedad, aunque algunos de sus mecanismos para "resucitar a los envenenados" sean los mismos que los que a las sectas se acusa de hacer uso.

Sus actuaciones se centran fundamentalmente en la creación de asociaciones organizativas que como muestra García Jorda (García Jorda, 1992-93: 24) se enmarcan en torno fundamentalmente a cuatro puntos:

"-difundir información sobre la amenaza que constituyen ciertas organizaciones presentadas como religiosas

- ofrecer apoyo a los afectados

- presionar a diversas instituciones políticas y sociales para que tomen medidas frente al problema

- facilitar sistemas de recuperación de familiares captados".

Las asociaciones anti-sectas suelen estar también nutridas de ex-sectarios. Estos también desde una postura de resentimiento ven a las sectas como una mala experiencia, experiencia de la que van a sacar provecho intentando que otros no caigan en las "garras de las sectas".

En este sentido, hay que destacar esta condición de ex, uno no es ex-niño, no se es ex-católico..., pero con la etiqueta ex-sectario se remarca la condición de fracaso. En este sentido la autora Roser Sentís observa como el discurso anti sectario se apoya no en su experiencia como antiguo miembro, sino por su condición actual de ex-sectario. De ello se deduciría que el ex-sectario tuviera que resaltar más y dejar más claro que cualquier otra persona que ya no esta en la secta, que esta en contra de esta otra visión y a favor de la visión hegemónica.

Las intervenciones de los reportajes sobre sectas se alimentan solo de estos representantes

del antisectarismo, antiguos miembros de una secta y familiares.

No solamente en lo que se refiere a las aportaciones al reportajes o a las comunicaciones en los medios de comunicación en que solo aparecen estos informantes, también en la bibliografía sobre el tema sectario no he encontrado declaraciones por parte de sectarios que defiendan su condición abierta como tales, con la cual están muy a gusto y a la que piden un respecto; quizás ello no solo porque se les restrinja el acceso a los medios de comunicación, sino también por su actitud de indiferencia hacia la sociedad, cuando no de rechazo, que les lleve a no tener intención de que la sociedad sepa que le encanta ser sectario, y que no le importa que el resto del mundo no lo sea.

No entiendo como desde la defensa de un periodismo de investigación se haga un reportaje sobre las sectas y estas no aparezcan, no hay ni una sola intervención de un miembro sectario, quizás ellos no tengan nada que decir abiertamente sobre la opción que han elegido o no convenga que lo hagan. En cambio en los reportajes sobre la iglesia católica las intervenciones se nutren de miembros de monjes, monjas de clausura...

Las demandas que se hacen desde las asociaciones antisectaristas son retomadas por los políticos, aunque su marco de actuación, fundamentalmente la Ley, están limitados

(una parte por las implicaciones sociales que se podrían derivar al establecer un marco legal específico,

(y por otro, por que las bases teóricas de la sociedad se fundamentan en la libertad

individual, el respecto... pero aunque estas bases morales refractan un espectro de sociedad abierta y respetuosa no lo es en cuanto al trato que da a las sectas, y a todo tipo de "desviación social".

- Desde el ámbito científico podemos diferenciar de una parte la posición "ecuménica", de respeto y visión crítica, que en general caracteriza el marco académico, de otra, una posición simpatizante con este discurso negativista desde el marco profesional, fundamentalmente psicólogos y psiquiatras.

- La tensión entre el poder secular y las diferentes grupos religiosas, ("sectas y demás patrañas") siempre se ha dado en mayor o menor medida.

Actualmente esta pasa por un momento que podríamos calificar de "alta tensión", aunque desde la religiosidad institucionalizada, la Iglesia Católica no se quiera hacer explícito. La posición que explicita la Iglesia Católica es la de que ante la necesidad "innata" de religiosidad del ser humano las sectas son una mala solución aparecida como resultado del hueco que ellos no han sabido llenar, sería como un crítica autoreafirmadora. Aunque en ocasiones ciertas declaraciones abandonan esta posición de condescendencia y se adopta la actitud que caracteriza el discurso hegemónico con fondo de "odio".

- Otro aspecto a tener en cuenta en la formación de esta visión tan peyorativa es que algunas de las sectas se adecuan bastante bien al estereotipo que existe de ellas. Desde los medios de comunicación se hace un sesgo consciente de referencia o representación utilizando esta parte como el todo.

En este sentido denunciaría el que se haga un saco roto de la etiqueta de secta como un todo homogéneo, cuando aun teniendo características comunes definitorias todas no son iguales.

- Y como no, los mass media con la posición que juegan en nuestra sociedad, en tanto formadores de opinión pública y diseñadores de la concepción de realidad, han hecho uso y abuso, con lo que han retroalimentado el discurso "las sectas son la enfermedad de nuestra sociedad".

En los últimos años periodistas como Pepe Rodríguez han difundido este modelo. Otros representantes desde opinión pública son Juan de Montemayor y Pilar Salarrullana.

Quizás con ello busquen el sensacionalismo y fomentar la sensación de miedo, "solo las malas noticias venden", pero puede tener un efecto contrario, saber que se estigmatiza y que se "lucha" contra todo lo que no sea la opción que hemos adoptado nosotros, es reconfortante, además en ningún momento se pone en duda "nuestra" opción como la correcta, la sana, la legítima...

Basta con fijarse en el lenguaje utilizado: métodos permisivos, de coacción, lavados de cerebro, estructura piramidal peligrosa, prácticas nocivas y peligrosas...; en la forma de los encuadres de la cámara, el tratamiento de la imagen...; las diferentes fuentes de información utilizadas para reportajes de sectas que para la Iglesia Católica, miembros integrados en ordenes de clausura por una parte, y por la otra, miembros de familias afectadas por la captación de uno de sus miembros por parte de alguna secta, ex-sectarios...vuelvo a la misma

pregunta, por que no aparecen sectarios y "ex-religiosas" (palabra que no esta acuñada como la de condición de ex-sectario). Esa forma diferente de mostrar ambas cosas son muestra de la visión diferente que hay de ellas.

En definitiva, el tratamiento que se da a las sectas es el de búsqueda de sensacionalismo, destacando los aspectos más controvertidos que son tratados con dramatismo. Realmente los reportajes sobre sectas, aunque se ofrezcan desde el "periodismo de investigación", dan la sensación de estas viendo una película de terror muy muy "penosa". No se trataría, por parte de los medios de comunicación, ni de estar en contra ni a favor de las sectas, se trata de dar una visión más "objetiva".

REFLEXIONES FINALES

"El fenómeno de la disidencia religiosa, del sectarismo, de la innovación heterodoxa, puede rastrearse hasta las épocas más remotas de la civilización. (...), el abanico de conflictividad y transformación religiosa se extiende a lo largo del tiempo y del espacio. (...) dichas manifestaciones se enmarcan en un determinado contexto histórico, político, económico, social y cultural que define tanto los límites como las posibilidades de innovación" (García Jorda, 1992-93: 12).

Así es, tanto las sectas como el tratamiento que de ellas nos ofrecen los medios de comunicación no son en si mismas, sino que son una parte de un todo social interrelacionado.

Que en los años 60 y 70 surgiera el movimiento contracultural y la visión de las

sectas fuera más "respetuoso" y que actualmente no lo sea, muestra la tendencia de cambio que ha seguido la sociedad desde entonces. Nos encontramos ante una sociedad que, como el periodismo de investigación que muestra bases objetivas pero actúa totalmente desde una visión distorsionada y distorsionante; de igual modo, la sociedad muestra una cara de respeto, apertura, tolerancia, libertad, individualidad..., pero luego actúa sumida en un totalitarismo cultural de creación de una posición mayoritaria y hegemónica, la cual se ve como única y no se pone en discusión, con lo que no se concuerda se estigmatiza y se arrincona como desviación social.

Sí, hay sectas que no son "santas", pero tampoco la opción Iglesia Católica lo es y para comprobarlo basta con mirar al presente, porque si miramos al pasado ya apaga y vámonos.

Hay que analizar más nuestra perspectiva para entender más la de otros, la receta que nos da la antropología sería la misma pero cambiando el orden de las etapas.

Si hay que diagnosticar alguna patología yo propondría "girar las tornas", es la falta de pensamiento crítico de la sociedad lo patológico y no las sectas en si mismas.

P.D: Por otra parte, me parece un poco extraño que en una sociedad, no se si decir moderna o postmoderna, pero que en definitiva tiene entre sus postulados morales el del individualismo, no haya dado lugar a una presencia mucho mayor de la mística.

BIBLIOGRAFÍA

Arxiu d'etnografia de Catalunya, Vol. Antropologia de la religió: ortodoxos, heretges i sectaris. (Textos de García Jorda, Roser Sentis y otros)